

APÉNDICE

NUEVOS HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS EN CÓRDOBA EN EL AÑO 2007

Antonio Arjona Castro
Real Academia de Córdoba

1. Se descubre una ventana del alminar de la mezquita del arrabal de la almunia de al-Mugira, hoy iglesia de San Lorenzo en la Ajerquía de Córdoba.

La mezquita fue construida por la sayyida Mushtaq, una concubina de 'Abd al-Rahman III y madre del príncipe al-Mugira.

El diario CÓRDOBA publicaba el día 22 de mayo de 2007 una crónica de Antonio Rodríguez Jiménez titulada "Hallados una columna y un capitel en el alminar califal de san Lorenzo", con dos fotografías que reproduzco al final.

A propósito del capitel califal aparecido en la torre de San Lorenzo viene a bien hacer algunas consideraciones.

Hay que decir que la mayoría de los autores hispanoárabes repiten que Córdoba llegó a tener en el siglo X veintiún arrabales, entre los cuales quedaba incluida la medina antigua con dos.¹ De todos éstos al Este había siete: *Xabular* 'el Arenal', *Furn Burril*, 'Horno de Burriel (parroquia o collación de Santiago), al-Bury 'la Torre' (parroquia de San Pedro), *Munyat 'Abd Allah* 'Almunia de 'Abd Alláh', *Munyat al-Mugira*, 'Almunia de al-Mugira', *al-Zahira*, la que será ciudad residencial de Almanzor y sus hijos.

¹ Al-Maqqari, *Analectes* I, 304 que lo tomó de Ibn Baxkuwal cf.- J.-Vallvé, *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, 1986 p. 252.

Este arrabal de la almunia de al-Mugira no estaba lejos de la *Bab Tulaytula* (*Bab Toledo*) o *Bab Abd al-Yabbar*, situada en lo que hoy es entrada a la calle de san Pablo, que siguiendo la relación de Ibn Baxkuwál, se encontraba en el lienzo oriental de la muralla, entre *Bab al-Luyún* (o *Bab al-Hudá*) (*Puerta Osario*) y *Bab al-Hadid* (*Puerta de la Pescadería hoy Cruz del Rastro*). Según el mismo autor, era también conocida por *Bab Rumiyya* o «Puerta Romana», ya que por ella pasaba la vía Augusta que se dirigía a Zaragoza, Tarragona y Carbona.

Para localizar el arrabal al-Mugira es necesario conocer algo sobre el sector oriental de Córdoba en época romana. Según Armin U. Stylow², la puerta principal hacia el Este se situaba en la calle Alfonso XIII al Oeste de la plaza del Salvador, por donde entraba la vía Augusta desde Cástulo y, probablemente, también la calzada para Emerita/Mérida por Cerro Muriano y Mellaria/Fuente Obejuna, puerta conocida como la puerta de Roma o de Hierro en época medieval. Es posible seguir el trazado de la vía Augusta, en los alrededores de la ciudad, a través de las tumbas romanas a la puerta de Plasencia y luego a la necrópolis de La Choza del Cojo. En el primer tramo, coincidiría con la calzada para Mérida, que después cruzaría el arroyo Pedroches por un puente romano conservado y subiría a Cerro Muriano por la ermita de Ntra. Sra. de Linares (CIL 11 4719). Según Santos Gener a la salida de esta puerta había una necrópolis patricia porque en esta zona se hallaron sarcófagos de plomo muy lujosos; sin embargo Alejandro Ibáñez opina que el cementerio podía extenderse hasta la zona del Cuartel de Lepanto, a ambos lados de la calzada romana.³

Al crecer los arrabales orientales durante los siglos XI y XII, el cementerio se ensanchó más al Este fuera de la puerta de ‘Abbas y se llamaba maqbarat al-Siqaya o de Ibn ‘Abbás por haber sido donada por la familia de los Abu-l-Abbas, propietaria del actual Molino de Martos (Molino de Abu-l-Abbas o de Alborabas)

Estaba situada dicha almunia en el barrio de San Lorenzo según inscripción hallada en la calle Roelas, lápida que estaba adosada a la torre de dicha parroquia pues su parte inferior constituyó el alminar de una mezquita reformada por la sayyida Mustaq, concubina de ‘Abd al-Rahman III. Dicha inscripción árabe hace alusión a los trabajos realizados en la mezquita del arrabal de Munyat al-Mugira por orden de la sayyida Mustaq. Estaba contiguo y al Oeste el arrabal de al-Madinat al-Zahira. En este arrabal nació el célebre polígrafo Ibn Hazm, según él

² Armin U. Stylow, “Apuntes sobre el urbanismo de la Corduba romana” *Stadt- und Ideologie Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit* Kolloquium in Madrid vom 19. bis 23. Oktober 1988 Herausgegeben von Walter Trillmich und Paul. Zanker. Sonderdruck Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften in Kommission bei der c.h.beck’schen verlagsbuchhandlung münchen München 1990 p. 268. nota 29

³ Alejandro Ibáñez, *Córdoba hispano-romana*, Córdoba, 372 y ss. 1983, p.

mismo nos cuenta a través del cadí Ibn Sa'íd al-Andalusí de Toledo, noticia que nos transmite Ibn Baxkuwal⁴.

«Nací en Córdoba, en el Yanib oriental, en el arrabal de Munyat al-Mugira, antes de la salida del sol y después de la salutación del imán que corresponde a la oración de *al-subh*, al final de la vela del miércoles, último día de la luna de ramadán al-mu'azzam -día séptimo de noviembre- del año 384, en la constelación de Escorpión».

Ibn Hazm dice en la *Yamharat*⁵: “Más hijos del emir al-Hakam (I): al -Mugira b. Al-Hakam del que tomó nombre la Munyat al-Mugira al Este de Córdoba”.

Después cuenta en su obra “El collar de la paloma”⁶ al referirse a un individuo muy bello llamado Abu Amir que era su vecino. “Sólo por verlo, las calles se despoblaban de transeúntes, pues todos se encaminaban adrede a cruzar frente a la puerta de su casa, por el camino que, arrancando del Arroyo Chico (al-nahr al-sugayra), en la parte a saliente de Córdoba, pasaba por nuestra puerta e iba a parar al adarve (al-darb) que llevaba al palacio de al-Zahira. En este adarve estaba su casa (¡Dios lo haya perdonado!), contigua a la nuestra. Se trata de un arrabal situado en el extremo de oriental de Córdoba del que arrancaba el camino, llamado de Rabanales, que llevaba a al-Zahira⁷.”

No se debe confundir al príncipe al-Mugira Ibn al-Hakan I, con ese otro príncipe al-Mugira ibn ‘Abd al-Rahmán III, el desgraciado hermano de al-Hakan II que habría de morir a manos de los sicarios de Almanzor el mismo día en que subió al trono Hisham II. Y si esto es así, como supongo, entonces la localización de ese arrabal de Munyat al-Mugira ya no ofrece duda.

Hubo tres príncipes llamados al-Mugira:

1-al-Mugira ibn al-Hakam I, al que alude Ibn Hazm.

2-al-Mugira ibn ‘Abd al-Rahman II, es decir era hijo del citado emir y de una concubina, Ihtizaz.

3.al-Mugira ibn ‘Abd al-Rahman III, hijo por tanto del califa al-Nasir y de una concubina llamada Muxtaq y a la que alude la inscripción conmemorativa de la construcción de una mezquita y de una galería en el reinado de al-Hakam II.

⁴ *Sila* edic. Codera, Madrid, 1883 p. 410 n° 888.

⁵ Ibn Hazm, *Yamharat al-ansab al-'arab*, edic. Elias Terés, Linajes árabes de al-Andalus, rev. Al-Andalus XXII (19579) p.74.

⁶ Ibn Hazm de Córdoba, *El Collar de la paloma*, texto árabe por el Dr. El Taher Ahmad Makki, Dar al-Maaref, El Cairo, 1993 pp.105 y trad. E. García Gómez, *El Collar de la paloma*, Madrid, 1971 pp. 200

⁷ El nahr al-Sugayr es el arroyo de las Piedras Cf. Apéndice n° 4 de las Ordenanzas Municipales de Córdoba (Caminos vecinales y veredas) Sección Sierra n° 78. cf. A. Arjona, *Urbanismo de la Córdoba califal*, p.141 yss.

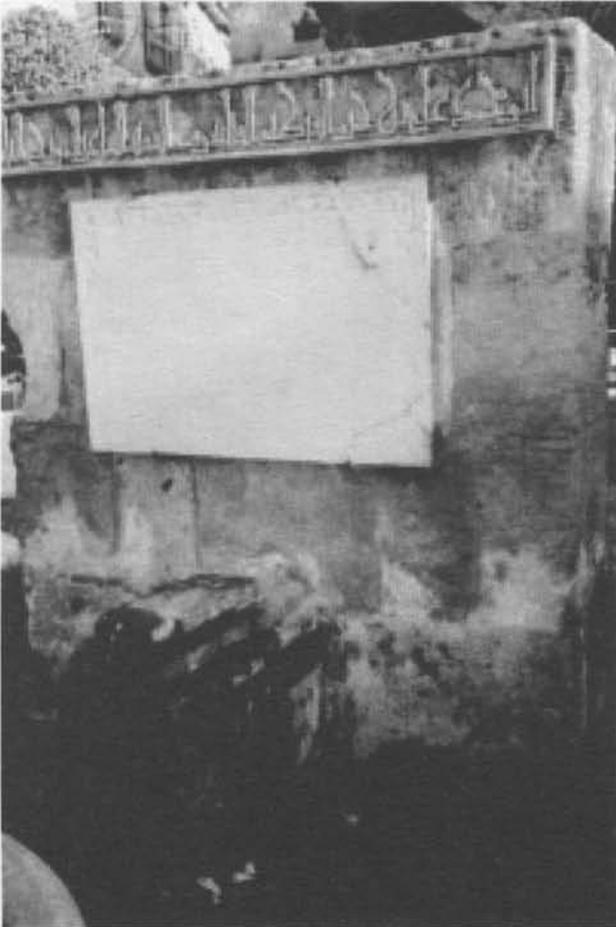
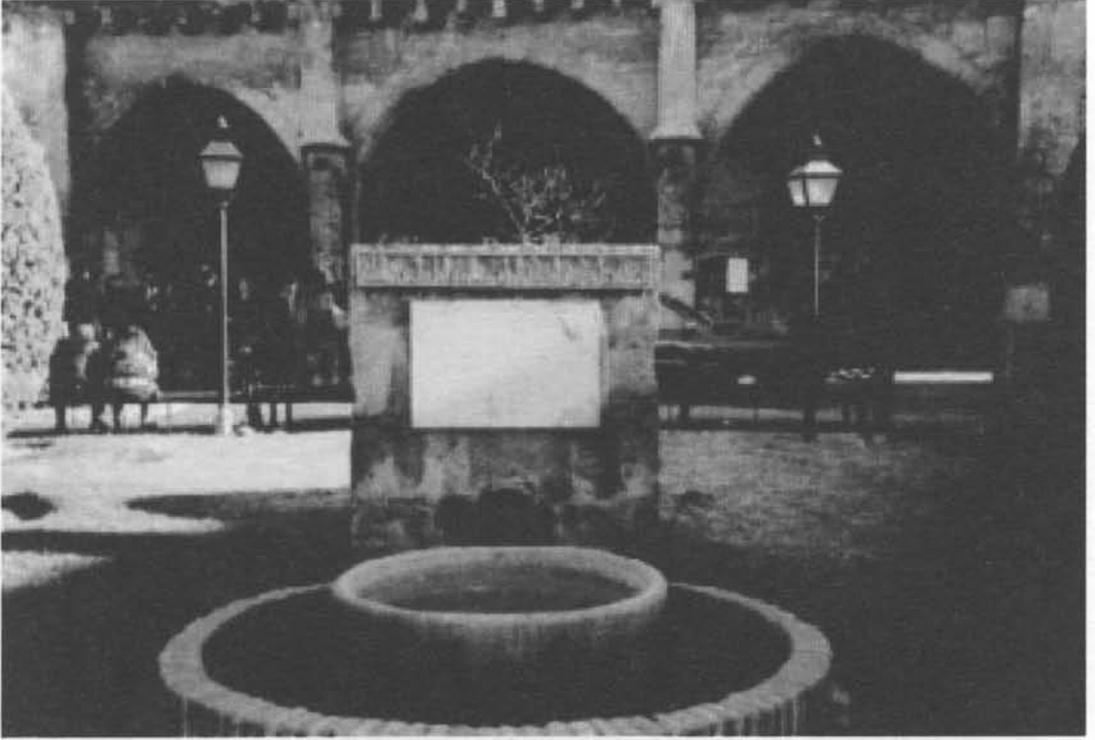
En efecto, en el año 1844 y con ocasión de la apertura de una zanja a la entrada de la calle de Roelas, inmediata a la iglesia de San Lorenzo de esta capital, apareció una lápida fundacional, escrita en caracteres cúficos y en la que se habla de la construcción de un manar o alminar, de la edificación de una *saqifa* o galería contigua al mismo, y de la renovación del decorado de una mezquita, todo lo cual se realizó por orden de la sayyida Muxtaq, madre del príncipe al-Mugira, y la fecha de la fundación, que está incompleta, se refiere a ramadán del año trescientos sesenta y tantos de la Hégira.

Este dato asegura que el tal príncipe al-Mugira no pudo ser otro que el ya aludido hermano de al-Hakam II. En cuanto a la mezquita a que se refiere el contexto no hay duda de que se trata de la que se levantaba en época musulmana en el emplazamiento actual de la mencionada iglesia de San Lorenzo, cuya torre renacentista está montada, precisamente, sobre el alminar mismo en que sería fijada esta lápida conmemorativa. Y como es de lógica el admitir que la sayyida Muxtaq hubo de realizar esas obras pías en la mezquita de su propio arrabal, esto es, en la de aquel que tomaba nombre de la almunia de su hijo, y que no se iría a otro barrio a hacer alardes de filantrópico, resulta indudable que ese alminar constituye hoy un bien documentado hito, que señala, de manera inconfundible, cuál fue la zona urbana perteneciente al arrabal en cuestión en los días del Califato.

No hay dudas de que el arrabal de al-Mugira llevaba el nombre del hijo de al-Hakam I aunque fuera la madre de otro príncipe de nombre al-Mugira, hijo de 'Abd al-Rahman III, la que costeara la construcción de la mezquita de la que se ha descubierto una ventana de su alminar con una bella columna con un capitel califal.

Pues sabemos por el juez Ibn Sahl de un pleito entre Sa'id ben Muhammad ben Salim, un primer ministro de emir 'Abd Allah, por haberse apropiado de un trozo de la calle mayor (*mahayya*) incorporado a su huerto que estaba contiguo a ella, en la almunia de al-Mugira. Este personaje que vivía en los tiempos del emir 'Abd Allah, por lo que podemos afirmar que el nombre de la citada almunia debe su nombre, como dice Ibn Hazm, al hijo de al-Hakam I.

Esta calzada es la que bajaba desde la plaza del Salvador, Puerta de 'Abd al-Yabbar, hacia la Puerta de Plasencia pasando por la plaza de San Lorenzo. No sabemos la extensión del arrabal; pudiera ser que abarcara los límites de la parroquia de san Lorenzo en el siglo XIII; es decir el sector Noreste de la Ajerquía.



Placa conmemorativa del IX Centenario del fallecimiento de Ibn Hazm en el arrabal de la almunia de al-Mugira, hoy barrio de san Lorenzo, mayo de 1963. La inscripción cúfica fue realizada por el arabista Manuel Ocaña Jiménez.



Lápida hallada en 1844 que estuvo adosada a la torre de San Lorenzo, construida en 1555 y que alude a la construcción del alminar hoy descubierto en su base; “conmemora la construcción de un alminar y una galería (al-saqiya) adyacente y la renovación de la decoración de la mezquita, obras realizadas bajo la dirección de fatà ‘Atiq ben Abd al-Rahman por mandato de la sayyida Mushtaq, la madre del hermano al-Mugira, en el mes de ramadán... (El año está incompleto).



Foto Diario Córdoba

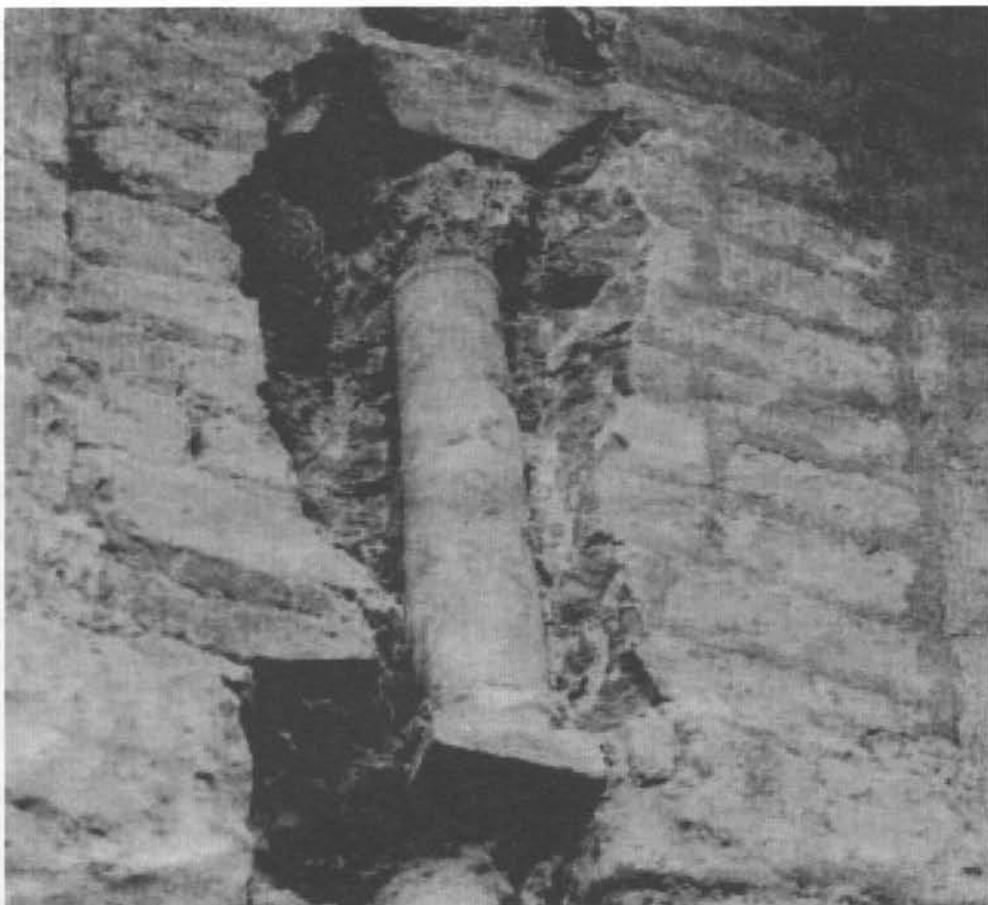


Foto diario CORDOBA.

2. Se excavan unas Albercas Romanas en el antiguo solar del Convento de San Francisco de la Arruzafa, al sur del actual Parador Nacional de la Arruzafa de Córdoba.

En mi obra *Monumentos árabes de Córdoba* en el capítulo dedicado a la almunia de la Arruzafa, escribí: “No obstante me dice el arqueólogo Juan F. Murillo y su equipo que en las Huertas de la Arruzafa, actualmente propiedad de las familias Arróspide Fresneda y Montijano Carbonell, han observado por procedimientos sofisticados (ecografía) la existencia subterránea de una alberca y un palacete. La finca omeya de la Arruzafa parece que era de una enorme extensión, a juzgar por la que llegó a tener en época cristiana. El Donadío de la Arruzafa, que se reservó para su familia el rey Fernando III después de la conquista en 1236, abarcaba desde el Castillo Maymón hasta el arroyo de la Albaida. No es extraño que tuviera varios pabellones en diferentes lugares de la finca. Faltan hallazgos de atauriques y restos romanos o visigodos”. Sin embargo me informa la arqueólogo que ha excavado esta finca que dichas albercas excavadas son romanas, hallazgos que reafirma mi hipótesis de la localización de los restos de la almunia de la Arruzafa en Turruñuelos (Km. 3 de la carretera de Córdoba a Trassierra).

3.- Excavan un puesto de control militar (Qasr Viario) al sur de la Arruzafa. La base militar del califato estaba al este de Córdoba (en Rabanales) y se conocía por el Fahs Al-Suradiq.

Recientemente ha habido unos hallazgos arqueológicos en la Huerta de Santa Isabel al Oeste de Córdoba y al Sur de Turruñuelos que según informaciones periódicas algún experto de la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía ha afirmado que "podría tratarse de la base militar del califato". A esta identificación se oponen totalmente las fuentes históricas árabes. No estoy de acuerdo con esta identificación.

Veamos lo que he publicado en el *Boletín de la Real Academia* nº 144:

El Fahs al-Suradiq era un campamento (*mahalla*) militar en el que acampaban las tropas y algunas embajadas, al entrar y salir de Córdoba. Estas expediciones venían tanto del Norte como del Sur y del Este. Las que venían por el Oeste acampaban casi siempre en *Fahs* o campo llano (o vega) que había delante de *dar al-Na'ura* (Cortijo del Alcaide). Su situación según todas las fuentes históricas, que ahora detallaremos, era al Norte del Guadalquivir y al Este de Córdoba. Ibn Idari señala que está al Norte del río grande y Ibn Hayyan al Este de Córdoba. Para ir a Madinat al-Zahira desde él había que atravesar la ciudad de Córdoba bordeándola por el camino de *al-Ramla* (Arenal), por la orilla del río Guadalquivir.

El hallazgo arqueológico en la Huerta de Santa Isabel a poniente de Córdoba, según el periodista Rafael Ruiz (*El Día de Córdoba* 12-XII-07), "consiste en unos muros de gran porte, de 1,8 metros de anchura a soga y tizón (una forma de construir propia de la época), lo que da idea de la relevancia y la contundencia de la edificación. Además, ha aparecido buena parte del pavimento interior de una construcción de relevancia, probablemente patios interiores donde se desarrollaba algún tipo de actividad. Por otro lado escribe: "Se trata de un edificio de planta rectangular de unos 20.000 metros cuadrados", etc.

En compañía del arqueólogo Pedro Marfil hemos visitado el yacimiento. Creo que podría tratarse de un puesto de control viario al sur de Turruñuelos (Km. 3 de la carretera de Trassierra, donde nosotros ubicamos la Arruzafa. (Véase mi obra *Monumentos árabes de Córdoba*, p.92).

En efecto el edificio que allí hubo estaba dotado de grandes patios con empedrado de grandes cantos rodados, para las evoluciones de la caballería.

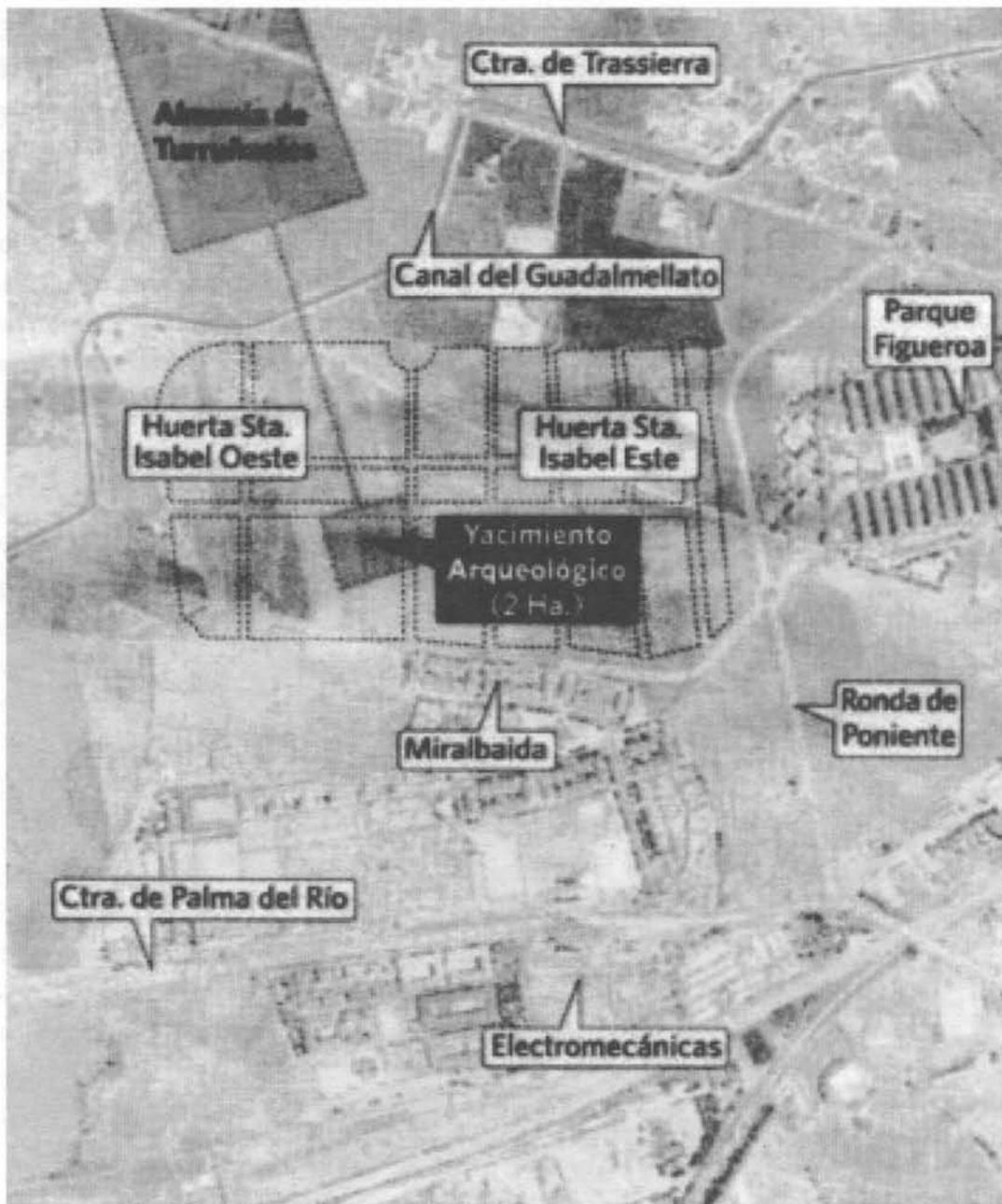
El edificio está dotado de fuertes muros a soga y a soga y tizón; sería un *qasr viario* que tenía una misión importante: mediante el «filtrado» de paso se evitaba que entraran gentes peligrosas a la Arruzafa: ladrones, campesinos o tropas hostiles; en segundo lugar, se podía impedir la salida de la urbe cordobesa de su pobla-

ción en caso de robo o desórdenes, y en una rebelión se impedía la salida de la ciudad por zona occidental donde terminaban los arrabales occidentales. Este edificio sería una casona-torre de gruesos muros, altas ventanas y una elevada torre de tapial. Teniendo en cuenta su ubicación en un área bastante llana, puede deducirse una funcionalidad de casa fortificada para el control de los accesos a la zona residencial de la Arruzafa y de los arrabales occidentales de Córdoba.⁸



Foto aérea del yacimiento.
Publicado en el periódico *El día de Córdoba*, 14-XII-2007.

⁸ Francisco Franco Sánchez. *Vías y defensas andalusíes en la Mancha Oriental*. Alicante, 1995,88.



Publicado en el diario El día de Córdoba, 12-XII-2007.



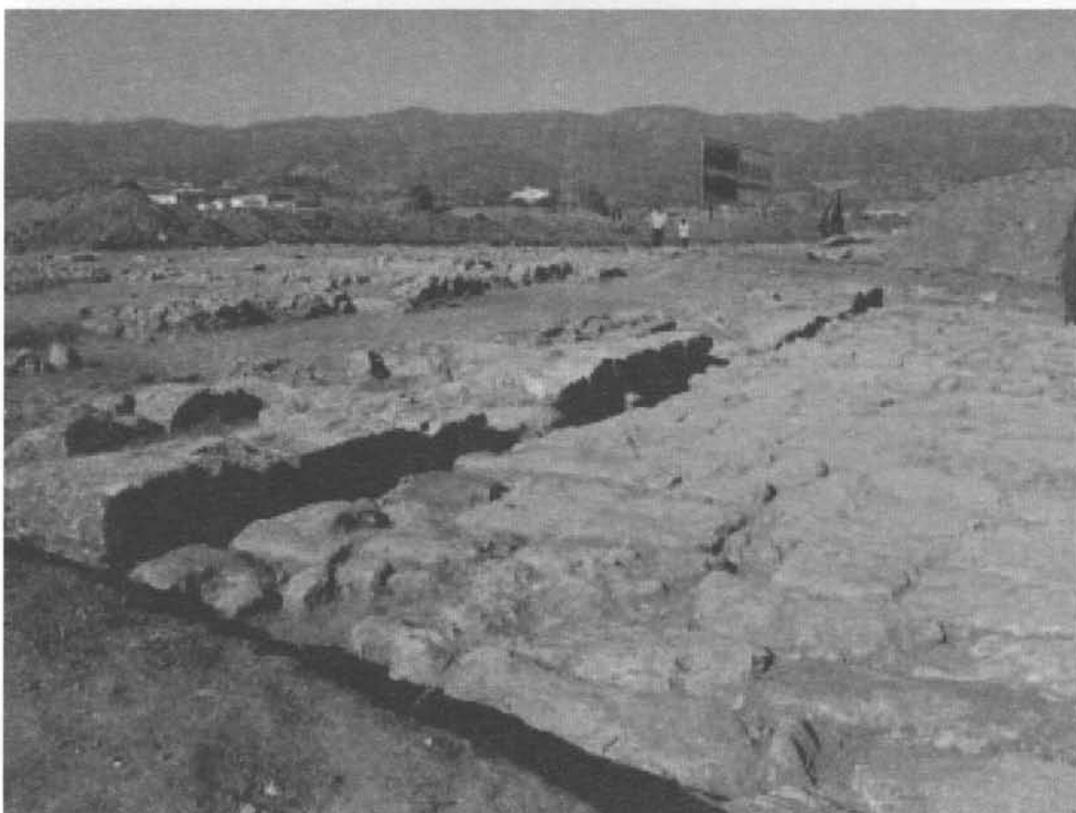
Restos de los fuertes muros con sillares a soga, del edificio excavado. Foto A. Arjona



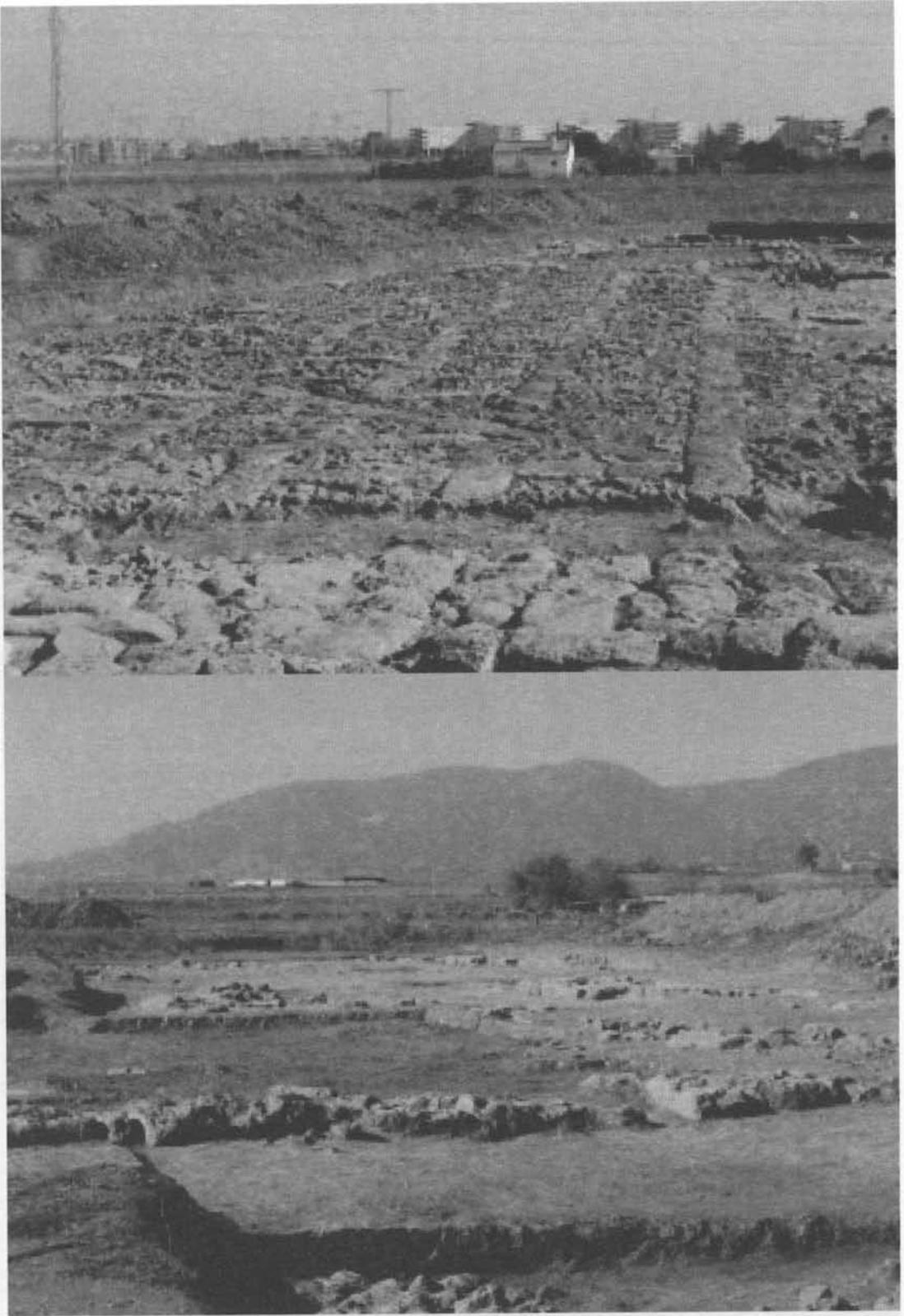
Restos del amplio patio enlosado con amplias losas de caliza y cantos rodados como las antiguas calzadas romanas.



Restos de muros a sogá, al fondo la Arruzafa (Turrufuelos).



Enlosado de una de las estancias.



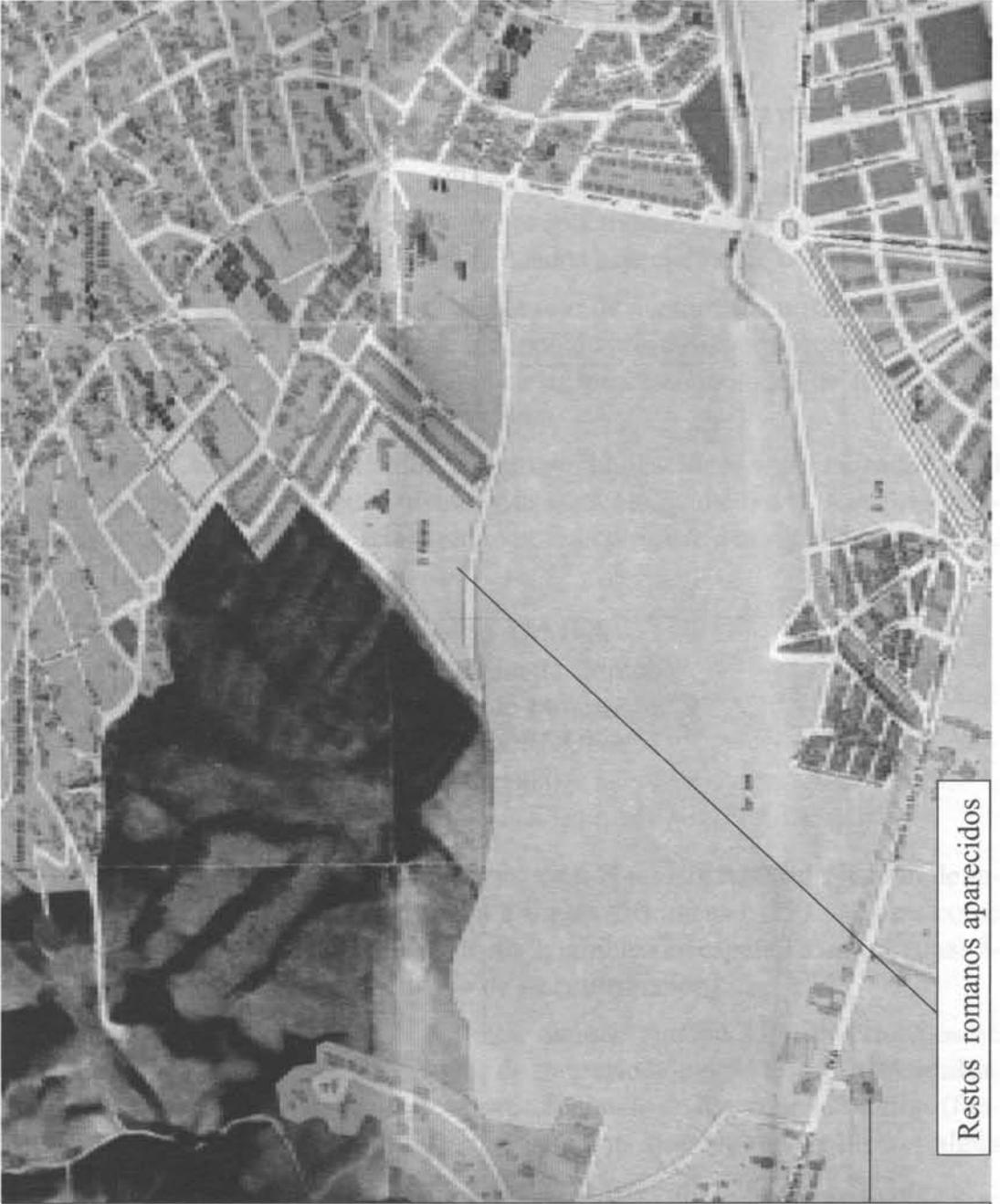
Otro aspecto de los restos del edificio; al fondo Madinat al-Zahra.



Un Caput Aqua en el antiguo solar de la Arruzafa (Piscina Limaria)



Fotografía cedida por Rafael Tena.



Restos romanos aparecidos

Situación del yacimiento arqueológico de Turruñuelos donde según hipótesis de Antonio Arjona Castro están sepultados los restos de la Almunia de la Arruzafa que fundara el emir 'Abd al-Rahman I. Cf. la obra: *La almunia al-Rusafa en el yacimiento arqueológico de Turruñuelos*, León, 2000, 22 pp., con prólogo de María Jesús Viguera Molíns y Apéndice de Pedro Marfil Ruiz. Puede consultarse sobre este tema a A. Arjona Castro, "La almunia de 'al-Rusafa' en el yacimiento arqueológico de Turruñuelos" en *BRAC* nº 138, (Enero-Junio 2000), pp.153-183.